

CRIMINAL.

Causa seguida ante el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Hilario Galvan, y Narciso Luna, por el delito de portacion y circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL
DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. Juez de Distrito.

El promotor fiscal dice: que Hilario Galvan y Narciso Luna han sido procesados, el primero por el delito de portacion y el segundo por el de circulacion de moneda falsa.

El cuerpo del delito de portacion imputado á Luna, está bien comprobado, con la existencia de cuatro medios que los peritos plateros declararon ser falsos y la fé que el juzgado tiene dada en el lugar que corresponde; sucede lo mismo por lo que respecta al delito de circulacion de que se hace cargo al otro reo, pues así lo acredita la existencia de la otra moneda de á medio, en las mismas circunstancias que las demas.

El acusador C. Miguel Castillo y su hija, Jesus, contestes en sus declaraciones, y la confesion de Galvan, es una prueba superabundante de que este último intentó pagarle á la Castillo una vela que ésta le vendió, con un medio falso, sobre este hecho no cabe la menor objecion.

La disculpa que el reo alega en contestacion del cargo, pretendiendo que adquirió inocentemente el medio falso, por precio de su leña, es inadmisibile de todo punto, supuesto que para justificarlo no ha presentado la menor prueba, que ha incurrido en una contradiccion al pretender en su preparatoria que el medio falso lo recibió de su padre, y es por último inadmisibile dicha excepcion, por que las circunstancias ocurridas con su compañero Narciso Luna, cuadyuvan de una manera enérgica á poner en claro la intencion dañada con que pretendió hacer pasar por buena la moneda falsa.

Los testigos que han declarado contra Narciso Luna y son: Miguel Castillo y el guarda Juan Arenas, han referido cada uno un hecho diverso: el primero, que vió á este individuo estar hablando secretamente con Galvan, de lo que le vino la desconfianza al ver que este último entró á la velería; y el segundo depone el hecho de haber visto al referido Luna, cuando le marcó el alto, arrojar al suelo un objeto, que el guarda Castro encontró ser un lio con medios falsos. Como se vé, si no hay en efecto dos testigos que declaren sobre el mismo suceso, los hechos que refieren, si tienen entre sí tal conexion, que á pesar de la negativa del reo tiene la prueba que ser considerada por bastante para sostener contra el acusado el cargo que se lo ha hecho de portacion de moneda falsa.

Lo dicho hasta aquí, es, en concepto de este ministerio fiscal, mas que suficiente, para que ambos reos sean declarados culpables del mismo delito, por deberse inferir prudentemente una connivencia recíproca entre uno y otro.

En tal conviccion y teniendo en cuenta la corta suma de las monedas falsas, el promotor pide al juzgado, que usando del arbitrio judicial que le otorga la ley 8ª título 31 partida 7ª le impongo á cada uno de los acusados la pena de dos meses de prision con la que satisfarán la vindicta pública.

Guanajuato Setiembre ocho de mil ochocientos setenta y uno.—Zenon J. de Velasco.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guanajuato, veintidos de Setiembre de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la presente causa instruida por circulacion y portacion de moneda falsa contra Hilario Galvan, soltero, de diez y ocho años, sombrerero, originario de Lagos y vecino de esta capital, y contra Narciso Luna, casado, de treinta años, alfarero, origi-

nario y vecino de esta poblacion; y apareciendo que en la noche del dos de Agosto próximo pasado se presentó el primero de los procesados en la velería del C. Miguel Castillo, ubicada en la calle de san Gerónimo, y pidió en venta una vela de á flaco, pagándola con medio real que resultó de cobre, con cuyos hechos en los que está confeso el reo y acuerdos los testigos Miguel y María de Jesus Castillo, así como también con la calificación que practicaron los peritos acerca de las monedas agregadas al proceso, entre las que se encuentra el referido medio real, y con la debida fé que dió el juzgado, se hallan cumplidamente acreditados el cuerpo del delito de circulacion de moneda falsa y la responsabilidad criminal de Hilario Galvan, quien no ha podido suministrar prueba alguna en favor de su inocencia, supuesto que aun ha estado vario al explicar el origen de la adquisicion de la moneda que quiso introducir fraudulentamente en el comercio; y en consecuencia, debe reputarse como maliciosa y punible su intencion, por efecto de la regla de derecho que dice, que en los delitos siempre se presume dolo, sino se prueba lo contrario.

Considerando: que para graduar la pena que haya de imponerse al reo de que se viene hablando, es indispensable hacer uso del arbitrio judicial establecido por la ley 8ª título 31 partida 7ª á falta de otra ley penal, aplicable en el caso especial de que se trata; para lo cual debe apreciarse como circunstancia atenuante la muy reducida cuantía de la moneda que se intentó poner en circulacion.

Considerando: que los datos que arroja el proceso relativos al delito de portacion de falsa moneda, no son bastantes para constituir una prueba plena é incontravertible, por que no pasan de ser simples presunciones, de las cuales una está suficientemente justificada, y es la que se refiere al hallazgo de unos cuatro medios de cobre, envueltos en un trapo, tirados en el suelo y des-

cubiertos por los serenos Juan Armas y Juan Castro, en el momento de ser aprehendido Narciso Luna y á muy corta distancia de esté; siendo de tenerse en cuenta, que el acto de lanzar al suelo el reo un objeto, que se supone ser los cuatro medios insinuados, no consta sino por el dicho de un testigo singular, de la misma manera que la circunstancia de haber tenido ambos reos una conversacion secreta entre sí, antes de consumarse el delito que aquí se persigue:

Considerando: que las presunciones por sí solas no prestan méritos en derecho para condenar al acusado, por que lo prohíben espresa y terminantemente las leyes 12 título 14 partida 3ª y 26 título 1º partida 7ª; por tales consideraciones, el C. juez de Distrito, definitivamente fallando, declara:

Primero. Que es de darse y se dá por purgado de su delito á Hilario Galvan con la prision que ha sufrido hasta la fecha; y se manda en consecuencia que sea puesto desde luego en libertad, bajo de fianza, ó bajo de simple caucion protestatoria, si no hubiere quien lo fice.

Segundo: que es de absolverse y se absuelve del cargo de portacion de moneda falsa á Narciso Luna, quien será puesto también en libertad en los mismos términos que el citado Galvan.

Notifiquese este fallo á las partes, y previa citacion, remítase la causa á la superioridad, para los efectos legales.

Así el nominado C. juez de Distrito lo decretó y firmó. Doy fé.—*Albino Torres.*
—*Luis G. Medina.*

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

C. magistrado del tribunal de Circuito.

El promotor fiscal dice: que Hilario Galvan está confeso de haber tratado de comprar con medio real falso una vela, sin haber justificado la procedencia de esa moneda. Así mismo Narciso Luna está procesa-

do por haber traído consigo y haber arrojado al suelo varias monedas de cobre que se recogieron y corren agregadas á esta causa. Representan juntas la suma de dos y medio reales.

Covarrubias en su tratado que se titula "Veterum Collatio Nimismatum" trae la siguiente doctrina en el capítulo 8 núm. 49: "Sed si quis sciens falsam monetam expendit; si nummi plumbei, vel stanei sint, punitur pœna ordinaria falsi..... Si nummi alterius materia sint, pœna erit extraordinaria. Sic sanè tradidere Bartol..... Sed Salicet existimat, indistincte ordinariam pœnam falsi, esse in hoc casu intelligendam: quem aliis adid citatis sequitur Hipol, dicens, hanc opinionem servari in praxi..... Pragmatica quidem Regia, quæ de monetis est à Catholicis Regibus Ferdinandus et Elisabeth statuta § 62 hic punitur pœna exilii quator annorum, et publicatione dimidiæ partis bonorum, quam constitutione ipse intelligeret, ubi qui expendit indicat illum, á quo falsos nummos habuerit; alioqui puniendus erit pœna ordinaria falsi: text. optim. *in leg 78 styli* quæ vol ex eo procedit, quod is præsumatur falsæ monetæ reus, si non indicaverit illum á quo ea numismata adulterinâ habuerit, scienti voluerunt Petrus et Cynos *in l maj cod de falsis notnat Arct in leg eleganter* de pig noral actione, unde constat etiam ignorantiam falsi præsumi ejus, qui expendit adulterinos nummos, si eum indicaverit á quo eos habuerit."

Se ha copiado esta doctrina para demostrar como es arbitraria la pena que se impone á los expendedores de moneda falsa, supuesto que la práctica ha derogado las severísimas penas á que alude el autor citado; però muy especialmente para hacer ver como la prueba en el delito de moneda falsa gira muchas veces sobre estos dos sencillísimos axiomas: es el primero, que se presume reo del delito de expender moneda falsa al que no indica el sujeto de que la hubo; es el segundo, que se presume la ignorancia y por consiguiente la inocencia

del que tiene en su poder moneda falsa, si indica con legalidad y manifiesta el sujeto de quien le hubo. Así es que en el caso presente, toca la prueba de su ignorancia al que la alega, supuesto que no ha designado la persona que le dió la moneda en cuestion.

En vista de estas consideraciones, y en atencion á la ínfima suma de la moneda puesta en circulacion, el promotor fiscal pide, se den por compurgados á Narciso Luna, y á Hilario Galvan con la prision sufrida.

Querétaro, Octubre cuatro de mil ochocientos setenta y uno.—*Luis Castañeda.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Octubre veintiseis de mil ochocientos setenta y uno.

Vista esta causa instruida por el C. juez de Distrito de Guanajuato contra Hilario Galvan y Narciso Luna, ambos de la edad, estado, oficio y residencia que se expresan en el fallo de 1ª instancia; contra el primero, por la circulacion de una pieza de moneda de la apariencia de un medio real, y contra el segundo por la portacion de otras cuatro piezas de igual apariencia y de completa semejanza á la que el primero quiso poner en circulacion, segun es de verse á fojas 3. Vistas las preparatorias de ambos reos á fojas 2 vuelta y cinco frente; las declaraciones de los testigos Miguel Castillo á fojas 16 vuelta y la de su hija María de Jesus á fojas 10 idem, á quien quiso Galvan hacerle tomar por bueno el medio falso, comprándole con él una vela de á tlaco en la velería en que ella despacha y está situada frente á un expendio de carnes que asiste su padre, quien habiendo ocurrido al verlo entrar á la velería por la sospecha que le habia inspirado antes, viéndolo enfrente de ella secretarse con otro hombre, que es el que se aclaró despues ser Narciso Luna, y asegurándose de ser falsa

la moneda con que compraba Galvan, hizo llamar un guarda con Zacarías Morales y le entregó la moneda y el reo; vistas relativamente á Narciso Luna, la declaracion del propio Miguel Castillo, la de Zacarías Morales á fojas 8 vuelta y la de los guardas Juan Castro y Juan Armas á fojas 11 y 12, de las que resulta, que al ir á aprehender Armas á Luna por habérselo señalado Morales de parte de Castillo como el compañero de Galvan y con quien se secretó antes de entrar á comprar con el medio falso, arrojó al suelo alguna cosa, que buscada por él y despues tambien por su compañero Castro, encontraron ser un trapo en que se hallaron envueltos los otros cuatro medios falsos, con cuyo encuentro, dice Castro: "el hombre dejó ya de disculparse de que nada habia tirado." Vistas las declaraciones de los dos peritos plateros que reconocieron ser falsas las monedas y todas de un mismo metal; las confesiones con cargos, á fojas 20 vuelta y 21; lo pedido por el promotor en la 1ª instancia; lo alegado en la misma por el defensor á fojas 25; la sentencia del juez de Distrito á fojas 27 que dió por cumpurgado á Hilario Galvan con la prision sufrida y absolvió del cargo de portacion á Narciso Luna, y los mandó poner en libertad bajo protesta; visto igualmente lo pedido por el C. promotor de este tribunal y lo alegado por el defensor en esta segunda instancia, con todo lo demas que ver convino. Considerando:

Primero; respecto de Galvan, que si bien el delito de la circulacion del medio falso intentada por él está probado y lo hace personalmente responsable, supuesto que no ha señalado la persona de quien lo hubo; una vez que las leyes modernas han suavizado la extrema severidad de las antiguas que establecian como principio, que la falsificacion de moneda no admitia paridad de materia (Mattheu de re criminali, contrav 44 núm. 20) y ha admitido todos los delitos, la graduacion del arbitrio judicial proporcionado en cada caso á su

cuantía y á la gravedad de las circunstancias, graduacion admitida y ejecutoriada en multitud de procesos recientes por la Suprema Corte de Justicia de la nacion. Considerando:

Segundo; que la circulacion de una suma tan pequeña como medio real, no podia causar alarma y perjuicio en el comercio, y por tanto, la pena con que se castigue debe ser tambien corta. Considerando:

Primero; respecto de Narciso Luna, que los méritos del proceso que le son relativos son suficientes para producir la plena conviccion judicial de su responsabilidad por la portacion de los otros cuatro medios falsos tales como el hallazgo, á corta distancia de él mismo, del trapo arrojado por él en que los portaba, hecho por dos testigos mayores de excepcion (los guardas) y con cuyo hallazgo "dejó ya de disculparse de que nada habia tirado," lo que equivale á quedar convicto de ser el portador de aquellos; la circunstancia de ser tan completamente idénticos al que llevaba Galvan, que de autos consta, que los peritos los calificaron todos por de un mismo metal, y que despues ya no se pudo distinguir cuál era el que se le aprehendió á este y cuál á Luna; el enlace íntimo que tienen entre sí todos los indicios de semi-plena prueba que constan en las declaraciones de Miguel Castillo, Zacarías Morales y los dos guardas, respecto de la complicidad de Luna y Galvan, cuyos datos jurídicos, todos relacionados inseparablemente, forman la conviccion moral del juez, segun el axioma de los prácticos: "quea non presunt singula, cuncta juvant. (Murillo, 2º decretal tít. 23 núm. 198;) y que en un caso de mayor gravedad y trascendencia que el presente, merecia una exposicion mas rigurosa y detenida. Considerando:

Segundo; que supuesto el exámen anterior, la culpabilidad de Luna por la portacion de los cuatro medios falsos debe tenerse por basada, no en simples presunciones de hombre, que son las que rechazan las

leyes citadas en el fallo de 1ª instancia, sino en un conjunto de hechos de que se forma una prueba plena mixta de presuntiva y testimonial, suficiente para la aplicación de la pena, y de ninguna manera para absolverlo del cargo. Considerando:

Tercero y último; que por igual razón que á Galvan, de la pequeña cuantía y el ningún perjuicio y alarma que podía causar la cantidad portada por este reo, lo hacen merecer muy leve pena: por todas estas razones y con fundamento de la ley 8ª tít. 31 part. 7ª en que el actual estado de la legislación penal mexicana se apoya el uso del libre arbitrio judicial, este tribunal falla:

Primero; se confirma la primera parte del fallo de 1ª instancia pronunciado por el C. juez de Distrito de Guanajuato respecto de Hilario Galvan, que bajo el supuesto de ser culpable le dió por compurgado con la prision que sufrió desde 3 de Agosto hasta 22 de Setiembre.

Segundo; se revoca, por lo que toca á la apreciación jurídica del hecho, la segunda parte del propio fallo que absolvió del cargo de portación de moneda falsa á Narciso Luna, y se le declara responsable de él.

Tercero; se dá por compurgado al propio Luna, del delito del que se le declara responsable con la prision que sufrió por igual tiempo que Galvan.

Notifíquese este fallo á quien corresponda, y fecho, elévese la causa á la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Así por esta sentencia definitiva lo proveyó y firmó el segundo magistrado suplente de este tribunal de Circuito, en ejercicio por licencia del propietario.—*V. Covarrubias.*—*Ramon Reynoso.*

Pedimento del C. Procurador general de la Nación.

El procurador general de la nación dice que: en el juzgado de Distrito del Estado

de Guanajuato, se siguió causa sobre circulación de moneda falsa contra Hilario Galvan y su cómplice Narciso Luna. En la averiguación practicada, resulta probado que Galvan compró una vela pagándola con un medio real falso; y contra Luna aparecen los vehementísimos indicios que arrojan los siguientes hechos:

Primero; que antes de entrar Galvan á comprar la vela, habló en secreto con Luna.

Segundo; que éste, en el acto de ser aprehendido, tiró un objeto que recogido y examinado, resultó ser un trapo que contenía varios medios falsos.

Tercero; que estos medios eran absolutamente iguales al que dió Galvan, y tanto que se confundieron entre sí; cuanto que los peritos examinados convienen en esa absoluta igualdad, y declaran que todos los medios son falsos y de cobre.

El juez de Distrito dió por compurgado á Hilario Galvan por el delito de circulación de moneda falsa, y absolvió del cargo á Narciso Luna, fundándose en que, los indicios que contra éste obran, no bastan para constituir prueba de su culpabilidad.

El tribunal de Circuito de Querétaro á quien pasó la causa para su revisión, está conforme con el fallo de 1ª instancia en lo relativo á Hilario Galvan; pero respecto de Narciso Luna, reputa constantes las pruebas que hay en su contra, para considerarlo reo de portación de moneda falsa, y reformando en esta parte el fallo de 1ª instancia, lo dá por compurgado con la prision y padecimientos sufridos.

El procurador general está conforme con el tribunal de Circuito en que los datos existentes contra Narciso Luna son bastantes para fundar su responsabilidad; pero no lo está en la clasificación que hace de su delito. En opinión del que suscribe, y así lo ha manifestado ya en otros procesos, la portación de moneda por sí sola, no es un delito y solo llega á tener ese carácter por las conexiones del portador con los fabricantes, ó bien por sus tendencias á la cir-

culacion. En el presente caso están bien probadas las conexiones de Luna con el circulador Galvan, y por lo mismo el verdadero carácter del delito de Luna, es el de cómplice en la circulacion de moneda falsa.

Explicado de esta manera el delito, el que suscribe es de opinion, que se dé por compurgado á Luna; y respecto de Galvan, se declare que ha causado ejecutoria la sentencia de vista, por ser en esa parte absolutamente conforme con la de primera instancia.

México, Noviembre nueve de mil ochocientos setenta y uno.—*L. Guzman.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Noviembre quince de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la causa instruida ante el juzgado de Distrito de Guanajuato y el tribunal de Circuito de Celaya, contra Nacirso Luna é Hilario Galvan por circulacion de moneda falsa: las diligencias practicadas y las sentencias pronunciadas en 1ª y 2ª instancia: lo pedido ante esta primera sala por el C. procurador general de la nacion, y todo lo demas que convino, de conformidad con lo pedido por este y por los propios legales fundamentos en que se apoya la sentencia pronunciada por el tribunal de circuito de Celaya el 16 de Octubre próximo pasado, se decreta, que se dá por compurgado á Luna con el tiempo que lleva de prision; que respecto de Galvan, ha causado ejecutoria dicha sentencia, y que por no haber mérito para la responsabilidad se devuelvan las actuaciones de primera y de segunda instancia al tribunal de circuito de Celaya con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; archivándose á su vez el tomo.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que for-

maron la primera sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.—Pedro Ogazon.—J. M. Lafragua.—Ignacio Ramirez.—M. Auza.—Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Noviembre diez y ocho de mil ochocientos setenta y uno.—*F. Guzman.*

AMPARO.

Juicio promovido ante el juzgado 1º de Distrito de México, por Paula Flores en representacion de Juan García, contra el C. gobernador del Distrito que lo consignó al servicio de las armas, con violacion, segun el quejoso, de garantías individuales.

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR
FISCAL.

C. juez.

El promotor dice: que por parte del C. Juan García se interpuso recurso de amparo quejándose, de que contra su voluntad se le destinó al servicio de las armas por el C. gobernador, violándose las garantías que concede la Constitucion en sus artículos 4º, 5º, 16 y 19.

Constando por el informe del C. gobernador que García fué sentenciado por el tribunal de vagos por su mala conducta, lo que acreditó con la copia del acta respectiva, para que el quejoso conociera esos documentos, el juzgado mandó recibir el juicio á prueba y ninguna produjo el quejoso, por lo que debe darse al informe y certificado agregado todo el valor legal que tiene, y como el tribunal de vagos por la ley de 5 de Enero de 57 está facultado para sentenciar á los reos que juzgue, al servicio de las armas, no habiendo violacion de las garantías reclamadas, puede el juz-